

dominical

La Opinión

(Extracto del artículo del Dominical de la Opinión de Zamora)

**El poeta zamorano Jesús Losada
habla de los tramos del Duero
que refleja en su obra literaria**

Poesía en movimiento

LA BARCA DEVILLAFLOR

El término de Villaflor, ubicado a escasos kilómetros al norte de Muelas del Pan, Ayuntamiento del que es pedanía, también aprovecha la magia de las aguas embalsadas del Esla para reforzar su papel como uno de los pueblos más peculiares de la provincia de Zamora. «Villaflor es un pueblecito recóndito, pequeño, como los cercanos San Pedro de la Nave, Almendra o Villanueva de los Corchos, con un encanto inusual», afirma Losada.

Villaflor se vio especialmente afectado por la construcción del embalse de Ricobayo, quedando aislado por las aguas, que dejaron separadas hasta parte de las tierras de la localidad, lo que obligó a poner en marcha un servicio de transporte por medio de una barcaza que funcionó durante más de seis décadas. El 1998, cuando se terminó el puente, finalizó también el servicio y, a instancias de la asociación de vecinos de Villaflor, en la actualidad la barca se encuentra instalada frente a las aguas que surcó miles de veces. «Recuerdo un año, víspera de las vacaciones de Navidad, con bruma sobre el embalse. Había que tocar la campana para que el barquero fuera y te cruzase el embalse del Esla para ir a Villanueva de los Corchos, que está en la otra orilla. Cuando tenías que volver, tocabas

de nuevo la campana y el barquero te cruzaba», anota Losada. «Es una imagen que he reflejado en algunos de mis poemarios porque me llamó mucho la atención. Llegué con un amigo arqueólogo y recuerdo una niña con una chubasquero amarillo, a la que le acababan de dar las vacaciones de Navidad, con una bruma alucinante, y tocar la campana fue para mí casi como un cuento, como un relato. Es una imagen que pervive en mi memoria», añade, haciendo referencia a su obra «Huerto cerrado del amor», accésit del premio Adonais en 1994.

La influencia del agua y los paisajes de esta parte de la provincia de Zamora me lleva a recordar la cita de Miguel de Unamuno: «En uno de los repliegues de ese terreno, se ocultan los hondos tajos, las encrespadas gargantas, los imponentes cuchillos, los erguidos esfayaderos, bajo los cuales, allá, en lo hondo, vive y corre el Duero».



El poeta zamorano Jesús Losada en el embalse de Ricobayo